

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

LA UNIDAD
1 de mayo de 1966

Observen cómo los humanos, en el comienzo de las cosas, en su comprensión y en su amor aportan algo maravilloso. Pero más tarde están obligados a obedecer a sus pasiones, lo que provoca que estén tristes, que se arrepientan, que tengan sufrimientos que los lleven hacia la neurosis, el desánimo, la locura. Los humanos viven en esta vida difícil. Vivir en la unidad es no tener jamás sufrimientos, ni remordimientos, ni angustias, porque siempre están en armonía sin tener miedo de transgredir las leyes. La unidad es la expresión de la salud, de la alegría, ya que ella es armonía. Las personas se suicidan porque siempre están en las desviaciones. Están tan tensos que siempre hay algo que lucha en ellos hasta ensombrecerlos y hasta destruir la idea de la palabra "Unidad". La unidad no es lo que ustedes comprenden. No es la unidad de la nación. No es la unidad de los soldados cuando pelean. No. La unidad es algo mucho más grande que eso. Es encontrar el centro de gravedad por dentro de sí para poder orientar todas sus células, los electrones, los protones, con el fin de que todo funcione en perfecta armonía. La unidad del sistema solar. Ahí está.

De lo contrario, aquellos que no viven así se encuentran en la anarquía. Y constantemente están enfermos a causa de esta desarmonía. La unidad es toda una ciencia, una filosofía nueva. Es cómo vivir, pensar, sentir para organizar todas las células a que funcionen en un orden perfecto y que no vayan en direcciones divergentes. Lo que le da al ser una armonía extraordinaria es precisamente cuando todo en él va en una dirección única. Pero solo nos topamos con personas dislocadas o que siempre están dispersos por dentro de ellos mismos. Nuestra escuela les da a entender cómo vivir, pensar, sentir, actuar y orientarlo todo hacia ese centro único: Dios, alrededor del cual todo debe girar. El mismo infierno no está separado de esta unidad. El infierno son fábricas que trabajan para purificarlo todo. Es solo en esta filosofía que se comprende y explica todo. Se ha dicho que la bondad, la piedad, el amor de Dios son parecidos a un río que fluye de

arriba hacia abajo y lo irriga todo. Esta vida es Dios quien la distribuye. Pero aquellos que están abajo beben agua contaminada por todos los desechos que son arrojados desde los niveles superiores en ese río. Y los pobres diablos que casi no tienen nada que comer es todavía Dios quien los alimenta.

Es al adoptar la filosofía de la dualidad que han recibido una comprensión perniciosa. Si ustedes no reemplazan su filosofía por la filosofía de la unidad siempre estarán dislocados. No comprenderán nada ni tendrán éxito en nada. Incluso los diablos en el infierno reciben aún el alimento debido a la bondad de Dios. No puedo explicarles todas las ventajas de la filosofía de la unidad. Puede ser que para una inteligencia superior todo esté bien. Paracelso curaba a los enfermos dándoles pócimas verdaderamente repulsivas preparadas con elementos que tomaba algunas veces en los cementerios. Él viajó mucho. Estuvo en Bulgaria e interrogó a muchos pastores, a muchos campesinos. Estuvo en contra de los sabios de su época, porque había constatado que existían medios de transformarlo todo. La tierra es un cementerio y todo lo que se come no es más que el cadáver de plantas o de seres, transformado. Cambien de filosofía, transfórmense, adopten la filosofía de la unidad y verán que todas las contradicciones que encuentran terminarán y todas las enfermedades desaparecerán. Muchos preguntan: "¿Por qué debemos buscar la unidad y volvernos hacia ella? Eso es agotador. Uno no se vuelve rico gracias a ella. Ahora bien, todo lo que no reporta es necesario dejarlo, dicen las personas." Pero es un gran secreto el de volverse cara a cara hacia la unidad, es decir voltear los aparatos sutiles que poseen hacia esta unidad, porque esos aparatos son el radar que comienza a captar y a recibir. Cuando el hombre se decida, aunque solo fuese a voltear la cara hacia ese centro del universo hacia el cual convergen todas las cosas, su vida será transformada.

¿Qué es un cadáver? Era un ser vivo cuando todas sus células estaban conectadas con el centro de la unidad. Pero ahora que le da la espalda a esta unidad, es la muerte. En efecto, en esta actitud el hombre ya no puede recibir nada. Giren la cara, es la parte cóncava la que recibe ese reflejo. Es el lado receptivo, femenino, accesible. Dan la espalda, entonces dispersan y rechazan todo lo que debían recibir. Hay seres que son tan ignorantes que le dan la espalda al centro y se debilitan, se ensombrecen, y un día desaparecen. Ya les he hablado de los humanos, cuando no conocen los dos lados pasivo y emisor, van lejos de la fuente, le dan la espalda, se acercan a cosas nocivas y tenebrosas que aceptan hasta volverse inmundicias. Pero cuando vienen cerca de un Iniciado, un Maestro, y son un hombre de este

tipo, comienzan a discutir. Es en eso que yo mido a aquellos que son inteligentes. Cuando van cerca de alguien que está lleno de saber, de sabiduría, de bondad, reciban lo que él da. No le señalen que ustedes son esto o lo otro, que su padre fue tal o cual, ya que cuando dejen a ese Maestro serán tan ignorantes como lo eran a su llegada.

Ustedes hacen todas las cosas siendo receptivos o emisivos, pero es necesario saber cuándo deben estar listos para recibir o cuándo es necesario rechazar. Los humanos no conocen la polarización, no la han estudiado; en las universidades tampoco, no les enseñan todas estas cosas. Sin embargo, es con ellas que se vuelven reyes entre los demás. La unidad se asemeja al sol, al centro que da, que es una fuente vivificante. Ustedes saben lo que sucede alrededor de la fuente, ya se los he dicho a menudo. Cuando quieren aprender cosas sensatas es necesario encontrar a aquel que ha encontrado la tranquilidad en su alma, en su espíritu. Este hombre dirá: "Mi pobre viejo, siempre estás listo para recibir todo lo que es negativo, por lo tanto, serás desgraciado inevitablemente". Aquel que será feliz gira siempre su cara hacia lo que es luminoso, sabio, armonioso. Es preciso girarse al igual que la aguja de la brújula se gira hacia la estrella polar. Incluso deben orientar su cama. ¿Por qué? Porque hay corrientes positivas y negativas, corrientes ya sea armoniosas, ya sea abracadabrantas. Y entonces estarán situados según la orientación de su cama en una posición más o menos benéfica. Serán como los muertos que tienen la cabeza hacia el este y los pies al poniente. Es preciso encontrar la actitud a tener. El 99% de los filósofos y los pensadores jamás han pensado en estos temas. No saben qué actitud tener para sentirse mejor, para pensar y actuar bien.

Cuando veo cómo camina, cómo gesticula, puedo decir si el hombre ha encontrado la buena actitud. Para uno no hay ningún respeto. Tropicieza con todo, no sabe cómo comportarse con el Creador ni con las criaturas. Se hará preguntas sin cesar y no encontrará las respuestas. Ignora cómo voltear la cara para admirar lo que es maravilloso y para ser feliz. No sabe lo que es la humildad. La humildad es la actitud más correcta hacia el Creador. En tanto no la haya encontrado, adquirirá conocimientos librescos, pero se mantendrá con el miedo al futuro y en el desconcierto interior. Pero aquel que sabe voltear su cara hacia el centro conocerá muchas cosas, e incluso sin leer. Ha dado la espalda a todas las estupideces humanas, y ahí tienen cuál es la consecuencia. ¿Cuántos siglos le son necesarios al hombre para encontrar esta actitud? Verdaderamente le hacen falta siglos. ¿Cómo sabrán que han encontrado esta actitud? ¿No saben que cuando están sumergidos en una fuente ésta los purifica? Del mismo modo, sentirán que algo fluye en

ustedes que los refrescará, los limpiará de toda duda. En tanto que no sientan esta dilatación con la fuente, no crean a nadie que les diga que han encontrado la buena actitud.

Es necesario tener ante todo humildad. Ustedes dicen: "¿Cómo ser humilde con todos esos humanos que son en su mayoría maleantes?" ¡Claro que no! Yo les hablo de una actitud para con el Creador y no para con los hombres. No pueden encontrar esta actitud con los humanos antes de haberla encontrado primero con el Creador. Y después es esta última la que los instruirá sobre quién deben o no respetar; de otro modo, con frecuencia tomarán a un mal hombre por un santo y a un santo camuflado por un gánster. Las personas tildan de débiles a aquellos que son muy humildes. Ellos no comprenden nada. Es por ello por lo que yo no soy tan humilde para con los humanos. La verdadera fuerza es la humildad para con el Creador. Es ajustar sus antenas para recibir lo que viene de Él. La humanidad ha llegado a esta moral de presentar como ejemplo a ciertos seres, a causa de su prestigio, de su vanidad, pero cuando estos seres supuestamente maravillosos están solos se permiten muchas aberraciones y desviaciones. Merecen ser citados cuando dan ejemplo a sí mismos en el secreto de su vida. Las células hacen lo que hace el hombre completo. Si se burla del ejemplo que da ante los seres, ellas igualmente lo hacen con él. ¡Cuán ignorantes son los humanos! Son ellos quienes crean sus enfermedades. No han aprendido nada del lado psicológico y pedagógico. Lo que enseñamos está lejos todavía del pensamiento de los profesores, de los pedagogos y de los eruditos.

Cuando giran la cara hacia el Creador, una unidad se instala en el ser porque recibe fuerzas que fluyen, que limpian y apaciguan, y la enfermedad ya no existe en adelante en él. No quieren creerme. No quieren profundizar. Pero hay lecciones por dentro para cada anarquía y cuando están acorralados, en ese momento dan gritos, ya sean reyes, diputados, ministros, porque están privados de filosofía. Es preciso humillarse, es necesario aprender y avanzar. En la vida siempre vendrá alguna cosa para ustedes que los empujará a reflexionar en esta unidad que les hablo. La cuestión a partir de ahora es: "¿Cómo, a través de qué medio, con ayuda de qué remedio instaurar la unidad en los hombres?" Cualesquiera que sean los problemas políticos, pedagógicos, psicológicos, económicos, etcétera... todos estarán interesados por esta cuestión de la unidad. Yo también he pasado por muchas cosas. Soy viejo, muy viejo. Volteen la cara hacia Dios, el Creador, el Padre Celestial, el centro, el hombre universal, el espíritu cósmico. La omnipotencia de la unidad es indescriptible. La grandeza de lo que se puede

obtener por ella es increíble. La nueva vida comienza a surgir tan pronto como voltean su cara hacia Dios. La unidad debe ser comprendida así. Cada pensamiento, cada sentimiento van a cambiar incluso el movimiento de las partículas, de sus átomos, de los electrones.

* * *

